

UNIVERSIDAD DE PENNSYLVANIA

**INFORME FINAL**  
**(TEMPORADA 2000)**

PROYECTO ARQUEOLOGICO  
CERRO LA CRUZ

**ARQL. MELISSA A. VOGEL**  
**N°BV-0030**

**-AGOSTO 2000-**

**Proyecto Arqueológico Cerro La Cruz  
Campaña 2000  
Informe de Investigaciones**

**1. Indicación de el o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio**

El sitio de Cerro de la Cruz está ubicado en el valle medio del río Chao, provincia de Santiago de Chuco, Departamento de La Libertad. El sitio se localiza a 8° 28' 20" de latitud Sur y 78° 38' 10" de longitud Oeste, cerca del pueblo de Buenavista y, a una altura promedio de 150 m.s.n.m. El río Chao empieza en el Cerro Unrupa a 4050 m.s.n.m. (Alva 1986:48). El curso del río Chao está formado por tres afluentes mayores: el río Huamanzaña en el sur (el que aporta un mayor caudal al Chao); el río Chorobal, en el centro; y el río Cerro Blanco en el norte. Estos tres convergen a unos 10km al oeste del sitio, cerca de la Hacienda Buenavista (ONERN 1978:23). Las condiciones climáticas cambian a medida que se aumenta en altitud: más árido en el desierto cerca del mar, estepas de maleza en el valle medio y finalmente, pampa montana húmeda en la parte alta (Alva 1986:49).

Silva Vigo (1992) describe el paisaje en torno a Cerro la Cruz compuesto de laderas áridas y dos quebradas pequeñas que “eventualmente y en condiciones excepcionales, captan el agua” (Silva Vigo 1992:36). Como se puede ver en el mapa adjunto (Figura P1, P2), la elevación del cerro es de solamente 150mts., pero sus laderas son lo suficientemente escarpadas como para requerir aterrazamientos para la construcción de estructuras. La cresta del cerro tiene forma de herradura que contiene algunos recintos grandes. La cara sur tiene gran cantidad de estructuras, sin embargo, éstas son casi inexistentes al lado norte del Cerro de la Cruz. La zona norte se encuentra menos modificada por terrazas y, está encajonada entre una quebrada al oeste y una cresta rocosa al este que forman el brazo norte del cerro. Cerro la Cruz está situado en un punto estratégico para el comercio, cerca del río Chao y cerca del cruce de rutas norte-sur y este-oeste. El valle de Chao es el más pequeño en la cuenca del Pacífico, si tomamos en cuenta su extensión desde el mar hasta la cordillera o, si medimos su anchura desde el valle de Virú hasta el valle de Santa.

Hay poca información sobre Cerro la Cruz. Tan solo, dos arqueólogos han realizado investigaciones anteriormente, Cárdenas y Silva (Cárdenas 1976, Silva Vigo 1992). Se supone que este sitio podría datar del Periodo Chimú Temprano (900d.c.-1100d.c.). No obstante, la última fase del Horizonte Medio no es muy bien conocida debido a la falta de investigaciones. Estas, se hacen particularmente necesarias para entender totalmente los procesos de reorganización de las unidades políticas en el valle. La idea a largo plazo de este proyecto es enriquecer nuestra comprensión de dicho periodo.

Cerro de la Cruz fue registrado anteriormente en 1976 por un equipo de arqueólogos bajo la dirección de Mercedes Cárdenas de la Pontificia Universidad Católica, como parte del estudio de los valles de Chao y otros sitios costeros adyacentes, patrocinada por la Fundación Volkswagen (Cárdenas 1976). El sitio se denominó Cerro de la Cruz teniendo como referencia la cruz que los pobladores ponen encima del cerro, y fue designado con el código 17f-14K-4. Usando una combinación de fotografías aéreas y estudios de catastro, estos investigadores describieron el sitio como consistente en algunos complejos arquitectónicos, principalmente de piedra alrededor de las laderas del cerro.

Después del trabajo de Cárdenas, este sitio es mencionado en un artículo publicado por Topic y Topic (1978). Ellos plantean la hipótesis de que Cerro de la Cruz es una fortificación y una enclave eminentemente defensivo. Otra hipótesis sugiere también que el sitio podría funcionar como un lugar estratégico para el comercio (Silva Vigo 1992). Pero ambas interpretaciones deben ser contrastadas arqueológicamente para determinar la verdadera función de Cerro de la Cruz.

El sitio Cerro de la Cruz no se ha investigado extensivamente con la excepción de una publicación de Silva Vigo (1992). Dicho artículo hace referencia a una prospección hecha por Mercedes Cárdenas en el año 1976. Cárdenas afirmó que la ocupación del valle de Chao empezó en el Precerámico Tardío (c. 2500 a.c.) y se extendió hasta el Intermedio Tardío (1476 d.c.). Silva Vigo da un resumen conciso de las características observadas en la arquitectura y describe una muestra de la cerámica reportada, la mayoría perteneciente al

Periodo Chimú Temprano (Silva Vigo 1992 :45). También, Silva Vigo y Kosok (1965) mencionan un sitio “gemelo” denominado Huasaquito al lado sur del valle de Chao. Huasaquito ocupó gran parte de las laderas alineándose en la misma dirección de la cordillera. Las investigaciones previas del valle de Virú (Willey 1953) y del valle de Santa (Wilson 1988) serán de extrema importancia para contrastar y comparar la secuencia cerámica de Cerro la Cruz, debido a que actualmente no hay una secuencia completa fiable del valle de Chao.

Al sur de este sitio a una distancia de 7 kilómetros, hay otro sitio que ellos designaron como Huasaquito (17f-14L-4). Un mapa regional que muestra los límites aproximados de este sitio fue realizado por Silva Vigo, que usa como base un mapa con un intervalo de curvas de nivel de cincuenta metros (Figura P2).

Todavía no se ha realizado una prospección intensiva del valle y sólo tenemos informes dispersos. Sin embargo, se han llevado a cabo algunos proyectos conducidos en localidades diferentes que nos pueden arrojar una idea general del paisaje arqueológico. Alva (1986) condujo un proyecto en el sitio precerámico de Las Salinas en los 70's, el cual se encuentra localizado al sur de la desembocadura del río Chao. Esta investigación describió la arquitectura, tipos de artefactos, ubicación cronológica del sitio y, los cambios ecológicos que han afectado este en los últimos dos mil años. Actualmente J. Kent (1998) está dirigiendo un proyecto en el sitio Santa Rita B, el cual se ubica 10km valle arriba contando desde Cerro la Cruz. Kent tiene un doble interés en este sitio, por un lado porque es un punto estratégico de comercio y por otro, para entender las interacciones entre el entorno geográfico y las ocupaciones humanas.

El sitio consiste en dos zonas primarias de ocupación en forma de recintos grandes que incluyen estructuras aterrazadas. Hay tres murallas perimetrales principales y otros pequeños muros en las zonas menos ocupadas. La evaluación de la destrucción de porciones del sitio por la fuerza del ENSO 1998 y por la expansión de la zona agrícola después de la construcción del canal ChaViMoChic está ilustrado en Figura P3. Es evidente que las partes

más exteriores como la primera muralla perimetral fueron las más destruidas.

## **2.- Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto.**

1. **Melissa Vogel** (MA, Universidad de Pennsylvania)

Directora del Proyecto Cerro la Cruz. Supervisora de las zonas de mapeo, recolección de muestras de superficie y análisis en el laboratorio.

2. **Luis Coronado Tello** (MA, Universidad Internacional de Andalucía-España)

Co-Director del Proyecto Cerro la Cruz. Supervisor con la directora de las zonas de mapeo, recolección de muestras de superficie y análisis de laboratorio.

3. **Zachary Christman** (alumno de Pregrado de la Universidad de Pennsylvania)

Manejo de la estación total y transferencia de los datos a programa Surfer para poder realizar el mapeo respectivo. Artista de una porción de los dibujos de cerámica.

4. **Jessica Henderson** (alumna de Pregrado de la Universidad de Pennsylvania)

Realizará algún tipo de investigación a partir de la observación del uso de tierras agrícolas adyacentes al sitio y de las terrazas dentro del mismo.

## **3.- Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o**

## Laboratorio, a Manera de Cronograma

Recibimos el permiso final para iniciar nuestras investigaciones el día 20 de Julio. A partir de ese momento nuestro cronograma de actividades y de objetivos fue el siguiente:

Fases de Investigación	Duración
Se establecieron dos cotas base para conectar la estación total a puntos de referencia estratégicas.	20 de Julio
Se mapearon los restos de los muros perimetrales, los muros de los recintos, y las estructuras interiores de los recintos B-3 y D-3.	21-27 de Julio
Se investigaron al recorrer el sitio las técnicas de construcción empleadas en las estructuras, murallas, canales y calles.	21-27 de Julio
Se buscaron puntos de acceso entre las terrazas y los recintos, como puertas, escaleras y rampas.	21-27 de Julio
De ser posible, se documentaron diferencias en las estructuras para intentar inferir una secuencia constructiva.	21-27 de Julio
Se mapearon los canales y las calles que se sitúan cerca del cerro y la topografía del cerro mismo.	1 de Agosto
Se documentaron las porciones del sitio que son más vulnerables a la destrucción.	21 de Julio-1 de Agosto
Se identificaron las áreas en los recintos más estratégicos para hacer cateos en la próxima temporada.	1 de Agosto
Se catalogaron los restos botánicos y la cerámica. Asimismo, se fotografió y dibujó la cerámica diagnóstica recolectada en superficie.	2-14 de Agosto

Una vez terminada nuestra investigación en el campo, nuestro nuevo cronograma para analizar la información recolectada será el siguiente:

Análisis de los datos del campo para entender de mejor manera el patrón arquitecto del sitio. Digitalización de los nuevos puntos tomados en el campo y elaboración del mapeo.	15 de Agosto-Enero 2001
Se prepararon del Informe.	30 de Agosto-Enero 2001

#### **4.- Métodos y Técnicas de Excavación y/o Conservación-Restauración Empleados en el Proyecto**

Las labores de campo del Proyecto Arqueológico Cerro la Cruz (Proyecto Arqueológico Cerro la Cruz--PACC) comenzaron el 20 de julio del 2000 y tuvieron una duración de 4 semanas. Una de las actividades realizadas en esta temporada fue el mapeo digital del sitio con la estación total (Figura 1B, 3B). El mapa integral del sitio será completado en las fases subsiguientes de nuestra investigación. La elaboración de un mapa detallado es de gran importancia para determinar la cultura(s) y cronología del sitio. En estas cuatro semanas se mapeó en detalle dos recintos arquitectónicos, denominados B-3 y D-3 (Figura 2B). También, estudiante Zach Christman hizo un análisis hidrológico del valle de Chao, ilustrado en Figura 4B. Esperamos hacer excavaciones en los dos recintos durante la siguiente temporada. La secuencia de la construcción de las murallas, canales y estructuras se estudiará en base al modelo espacial y al estilo de la arquitectura.

Las murallas delimitan el sitio en los lados sur, este y oeste, sin embargo, al norte éste se extiende más allá debido a la ausencia de cultivos. Creemos que en el pasado la extensión de la ocupación continuó afuera de la primera muralla, pero la mayoría de esta área está ocupada por cultivos en la actualidad y, no se puede verificar esta hipótesis sin las fotografías aéreas más antiguas.

Al costado de las dos cotas permanentes que establecimos (DP1 y DP2), se encontraban los marcadores del INC P4-P8 y H1 los cuales usamos como puntos de referencia para delimitar el sitio (Figura P3, 3B). Sin embargo, los marcadores del INC P1-P3 no pudieron ser encontrados y quizás hayan sido destruidos por la expansión de la frontera agrícola. El sector B fue mapeado desde DP1 y P8, el sector C desde P5, el sector D desde DP2 y, partes del sector E desde H1. Los recintos B-3 y D-3 fueron mapeados en primer lugar en detalle y se les asignó sus respectivos números de cuarto. Nuestro siguiente paso fue hacer una recolección de superficie cuarto por cuarto, debido a que estos eran nuestras unidades mínimas de trabajo y además, porque son contextos aislados y distintos. Recolectamos solamente cerámica diagnóstica y restos botánicos, pero siempre haciendo un conteo de los tiestos de cuerpos de vasijas que pudimos encontrar (Tabla 1). No se realizaron

excavaciones esta temporada. Toda la información para confeccionar el mapa estuvo basada en la arquitectura visible en superficie. Por lo tanto, no hubo necesidad de conservar o restaurar ninguna de las estructuras.

### **5.- Manejo y Depósito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material**

Se recolectó muestras de cerámica diagnóstica en los recintos B-3 y D-3 para ser dibujadas y analizadas. Estas fueron usadas para determinar las probables funciones de los cuartos. Todos los fragmentos cerámicos recogidos fueron depositado en la Universidad Nacional de Trujillo, por la recomendación del Instituto Nacional de Cultura de Trujillo. Estos fragmentos fueron comparados con los ejemplos de Silva Vigo (1992) y con los de la temporada pasada del Proyecto Cerro la Cruz (1999). Pudimos constatar que en su mayoría son de los mismos tipos y de las mismas formas. Todas las actividades descritas se realizaron en el sitio mismo o en el laboratorio en Chao. Eventualmente, estas colecciones podrían también compararse con las otras del Valle Chao y una futura secuencia regional.

### **6.- Breve Exposición de los Resultados del Proyecto Arqueológico, que Incluya Materiales, Contextos, el Sitio y su Relación con el Valle o la Región y Recomendaciones para Futuras Investigaciones, así como la Problemática de Conservación y Protección del Sitio.**

La evaluación de la destrucción de porciones del sitio por la fuerza del ENSO 1998 y por la expansión de la zona agrícola después de la construcción del canal ChaViMoChic está ilustrado en la Figura P3. Es evidente que las partes más exteriores, como la primera muralla perimetral, fueron las más destruidas. (Una porción destruida de la muralla 1 está ilustrada en Figura 2A.) Por esta razón, creímos que lo más importante de esta temporada era el mapeo del sitio, concentrandonos en las zonas más exteriores y en la documentación digital de los restos arquitectónicos que sobreviven. También, continuamos con el registro y descripción de los restos superficiales.

En la temporada de 1999, encontramos una multitud de tipos y variedades de cerámica que



parecen ser locales, distintos a la cerámica diagnóstica típicamente reconocida como Moche y Chimú. La creación del mapa digital junto con el análisis de fotografías aéreas permite la comprensión de la organización espacial del sitio. A partir de la prospección del año anterior, pudimos proponer la hipótesis de que algunos de los muros no fueron suficientemente grandes ni fuertes como para ser usados de manera defensiva. La organización espacial del sitio es importante para entender la función de los muros, los recintos y, a largo plazo, del sitio entero.

Casi toda la arquitectura está construida con piedras locales sin modificación. Pero hay algunas excepciones, como los cuartos 1, 2, 6, y 11 en el recinto B-3, una porción de la primera muralla también en el sector B y, una estructura en el recinto E-3. En base a nuestro conocimiento de la arquitectura Chimú y, tras dos temporadas en el sitio, consideramos que Cerro La Cruz podría ser anterior a esta cultura o bien una manifestación local contemporánea, pero no propiamente Chimú. C. Mackey afirma que Cerro La Cruz no pertenece a la cultura Chimú (comunicación personal 1998). Pero es posible que los Chimúes tuvieran contacto con este sitio después de su establecimiento en el valle. Hasta el momento hemos identificado tentativamente al menos dos fases en la ocupación del sitio: una población local anterior a la llegada de Chimú y, una ocupación Chimú que está superpuesta a la construcción original, pero que usa todavía muchas estructuras pre-existentes. Esta hipótesis se necesita probar arqueológicamente en las siguientes temporadas del proyecto. Ahora, no hay ninguna evidencia de una ocupación Inka, ni una ocupación Moche en el sitio. Se necesita más investigación para determinar la cultura(s) y cronología de la ocupación en más detalle.

En nuestra recolección de restos superficiales, encontramos abundantes restos de cerámica que se encuentran en variados estados de preservación. También hay restos biológicos, incluso de tres especies de maíz, seis especies de caracoles, huesos de cuy y camélidos, todo lo cual podría indicar la dieta de la población. Había menos cerámica cerca de las laderas más altas del cerro, pero creemos que es en parte debido a la erosión y, secundariamente, de la función de estas estructuras. Adicionalmente, para proporcionar más información estadística acerca de la cantidad y calidad de la cerámica del sitio, el conteo de los fragmentos de cuerpos de vasijas ofrece una oportunidad para predecir las probables funciones de varios de los cuartos dentro de los recintos B-3 y D-3. Estas predicciones podrían ser comprobadas en las siguientes temporadas cuando iniciemos las excavaciones.

Hay algunos restos cerámicos de superficie que son diagnósticos y, de los mas importantes de éstos se realizaron dibujos (en Anexos). Las formas incluyen ollas, cántaros, cuencos, asaestribos, tinajas, y ralladores. La cantidad y variedad de las vasijas sugiere que los recintos incluyeron áreas de preparación, almacenaje, y consumo de alimentos. Y podría ser que muchas de las vasijas fueron producidas localmente. Algunas tienen adornos y ornamentación que podrían ser similares a los de Chimú, como aves y peces. Pero la mayoría son vasijas utilitarias sin ornamentación o con un estilo que parece local. No había ningún fragmento claramente obviamente Moche, pero algunos tienen características de Gallinazo y del periodo Transicional entre Moche y Lambayeque. (El inventario de los restos de superficie esta en Anexos.) El análisis de la cerámica puede ser más detallado en la tercera fase del proyecto, que incluye excavaciones.

En la proxima temporada cuando intentemos hacer excavaciones, puede ser importante emplear un guardian para cuidar el sitio durante de la noche. Obviamente, excavaciones en los lugares que muestran evidencia de cambios arquitectónicos son importantes para probar las hipótesis de las investigaciones previas. Para determinar la secuencia de la construcción, estamos planeando abrir algunas trincheras entre los muros perimétricos y el interior de los recintos para tener cortes estratigráficos. Adicionalmente, intentaremos exacavar algunos cuartos que seleccionaremos en los recintos B-3 y D-3 para verificar sus funciones y como ha cambiado el uso de estos en el tiempo.

Desafortunadamente, habían más pozos de huaqueros este año, donde encontramos algunos restos culturales e incluso algunos huesos humanos. Uno de estos pozos que parece el mejor preservado está ilustrado en Figura 1A. Es nuestra intención a medida que el proyecto avance poder comunicar a la gente la importancia de esta zona patrimonial. La presencia de nuestro proyecto el año pasado, este año y el próximo será de extrema importancia ya que contrataremos obreros de la zona que podrán informar a los demás pobladores del significado cultural de preservar el sitio. Una parte del programa de nuestro proyecto incluye discusiones entre los arqueólogos y la población local sobre las mejores medidas que se pueden adoptar para conservar la zona. Para cumplir esta meta, presentamos al Colegio de Buenavista a estudiantes de varias edades una breve introducción de la arqueología de la región y de nuestro proyecto. Algunos de los estudiantes han venido observar el proceso del mapeo para conocer mejor la

arqueología del cerro. Además, nos reuniremos con el alcalde para presentar a la municipalidad información sobre el sitio, como nuestro informe de la temporada 1999 y, para invitar a cualquier persona de la comunidad a visitarnos en el campo. Junto con el Instituto Nacional de Cultura esperamos que la población local pueda cooperar con nosotros.

**7.- Inventario Detallado de los Materiales Arqueológicos Completos o semi Completos Deberán Incluir una Descripción de Formas Características. Este Inventario Estará Precedido por la Cantidad y Nomenclatura de las Cajas de Embalaje del Material, así como de la Numeración y Contenido de cada una de Ellas.**

Ver en ANEXOS: Figuras A al O: Presentamos dibujos de material que se recolectó de superficie pero que no constituyó una muestra final, si no que los mismos fueron devueltos a sus contextos originales. Tabla 2: Presentamos el inventario detallado de los materiales recuperados en la recolección de superficie.

**8. Bibliografía de la Investigación, tanto en el Nivel de los Antecedentes, como en el nivel de los Procedimientos Metodológicos y Técnicos.**

Alva, W.

1986 Salinas de Chao: Asentamiento Temprano en el Norte del Peru. Bonn: Kommission fur Allgemeine und Vergleichende Archaologie.

Cárdenas, M.

1976 Informe Preliminar del Trabajo de Campo en el Valle de Chao. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Castillo, L.J., C.J. Mackey, and A. Nelson

1997 Informe Preliminar de Investigacion Arqueologica: Proyecto Complejo Arqueologico de Moro. Lima: Pontifica Universidad Catolica de Peru.

Kent, J.

1998 First Season's Field Work at Santa Rita B, Chao Valley, La Libertad Department, Northern Peru. Denver: Metropolitan State College of Denver.

Kosok, P.

1965 Life, Land, and Water: an Account of the Discovery, Exploration, and

Mapping of Ancient Pyramids, Canals, Roads, Towns, Walls, and Fortresses of Coastal Peru. New York: Long Island University Press.

ONERN (Oficina Nacional de Evaluacion de Recursos Naturales)

1973 Inventario, Evaluacion y Uso Racional de los Recursos Naturales de la Costa: Cuencos de los Rios Viru y Chao, Vol. 1. Lima.

Silva Vigo, E.

1991 Estudio de un Asentamiento Chimú Temprano en el Valle Medio de Chao, Costa Norte del Perú. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.

1992 Cerro La Cruz: Asentamiento Chimu en el Sector Medio del Valle de Chao. Gaceta Arqueologica Andina VI(22):35-49.

Topic, T.

1990 Territorial Expansion and the Kingdom of Chimor. In The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor, edited by M.E. Moseley and A. Cordy-Collins, pp. 177-194. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.

Topic, J.R. and T.L. Topic

1978 Prehistoric Fortification Systems of Northern Peru. Current Anthropology 19(3):618-619.

Willey, G.R.

1953 Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru. Washington, D.C.: Bureau of American Ethnology, Bulletin no. 155.

Wilson, D.J.

1988 Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Peru: a Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.

# **ANEXOS**

## INDICE

1. PLANOS DE UBICACION Y DELIMITACION
  - P1- Mapa de la costa norte Peruana y ubicación de Cerro la Cruz (Silva Vigo 1992).
  - P2- Ubicación de Cerro la Cruz en el valle de Chao (Silva Vigo 1992). En base a un mapa del IGN, año 1986.
  - P3- Plano de Cerro la Cruz, adaptado de Silva Vigo. En base a fotografía aérea de 1942.
  
2. PLANOS Y PERFILES
  - 1A- Perfil de un pozo de huaqueros.
  - 2A- Perfil de Muralla 1, destruida por las chacras.
  - 1B- Los murallas del cerro por GPS.
  - 2B- Los recintos del cerro por el mapa digital.
  - 3B- Mapa topografico con contornos, por la mapa digital.
  - 4B- Analisis de la sistema hidrológica del valle de Chao (Z. Christman).
  
3. CERAMICA
  - Fig. A: Rallador.
  - Fig. B: Tinaja decorada.
  - Fig. C: Copa o kero.
  - Fig. D: Molde, dos lados.
  - Fig. E: Cabeza de felino.
  - Fig. F: Cruz o flore.
  - Fig. G: Cara humana.
  - Fig. H: Diseño puntado.
  - Fig. I: Diseño puntado.
  - Fig. J: Borde con labio inconsistente.
  - Fig. K: Borde con fragmento de asa.
  - Fig. L: Borde de cantaro.
  - Fig. M: Borde de cantaro.
  - Fig. N: Borde y cuello de cantaro.
  - Fig. O: Borde con asa de olla.
  
4. FOTOS
  - Fig. 1- Cerro la Cruz Muralla 1, al suroeste del cerro.
  - Fig. 2- Porción de un muro destruido por huaqueros.
  - Fig. 3- Dos sacros humanos fuera de un pozo huaqueros.
  - Fig. 4- Caña resaltada de un muro, Recinto B-3 Cuarto 3.
  - Fig. 5- Recintos B-1, B-2 y B-3 al sur del cerro.
  - Fig. 6- Recintos B-6 y B-1 al suroeste del cerro.
  - Fig. 7- Adobe encima de piedra tipo de construcción Recinto B-3, Cuarto 1.
  - Fig. 8- Fragmento de cantaro, encontrada en Recinto D-3.
  - Fig. 9- Fragmento de tinaja ornamentada, encontrada en Recinto B-3.
  - Fig. 10- Fragmento de un cuello, con cara humana.

- Fig. 11- Fragmento de cerámica, ornamentada con una lagartija.  
Fig. 12- Fragmento de un cuenco, posiblemente un rallador.  
Fig. 13- Fragmento de un cuello, ornamentada con la cabeza de un pato.  
Fig. 14- Fragmento de un cuello, con cara humana.  
Fig. 15- Fragmento de un cuello, con cara humana.  
Fig. 16- Fragmento de un cuenco.  
Fig. 17- Fragmento de una olla con asa.  
Fig. 18- Fragmento con cara humana.  
Fig. 19- Fragmento de un base.  
Fig. 20- Fragmento de un molde, con diseño inciso adentro y decorado afuera.

5. TABLAS

- 1: Cantidad de fragmentos de cuerpos cerámicas por cuarto.
- 2: Inventario de Materiales Arqueológicos de la Superficie.